OPINIÓN

AMLO en Washington y la integración regional de Norteamérica

Por Uziel Medina Mejorada · 15 de julio de 2022 · 5 min de lectura

(El México de la 4T se ha convertido en la bisagra del continente americano; las izquierdas latinoamericanas nos siguen los pasos, mientras que Estados Unidos encuentra una forma de contener su colapso regional y global)

Ya leímos, lastimosamente para la vista, los pseudo análisis made in Twitter sobre la visita de AMLO a su homólogo estadounidense Joe Biden; que si la dirección en la que apuntan los pies, que si el saco se debe desabotonar al sentarse… en fin, nada sobre la esencia de una relación bilateral de tan profundas repercusiones.

Cuando el presidente López Obrador visitó por primera vez la Casa Blanca, el contexto era la firma del T-MEC, una versión renovada del Tratado de Libre Comercio que signaron Estados Unidos, Canadá y México en los años noventa, modificado a raíz de las condiciones que el entonces presidente Trump llamó de ventajosas. La transición de dicho acuerdo comercial fue agobiante para México, sin embargo, la agenda de México pudo ser planteada.

Con la "cumbre de los tres amigos", la necesidad de estrechar lazos y fortalecer la cooperación de las tres naciones se fue haciendo cada vez más palpable; México no podía ser tratado como un socio de segunda. Con esta tercera visita de AMLO a Washington, los temas planteados en los otros dos encuentros cobran vital relevancia, mucho más allá de los discursos y las fotos.

Empecemos porque la pandemia de Covid-19 sacudió por completo las estructuras del sistema mundo, golpeando no solo la salud, sino las cadenas de suministros y debilitando los sistemas económicos en el planeta, lo que ya de entrada ha venido forzando la adopción de nuevas medidas que permitan amortiguar este y otros futuros virulentos embates a la estabilidad global. Pero, si no era suficiente, la tormenta perfecta se intensificó con el conflicto armado en Ucrania, que además de cobrar vidas, desplazar a millones de personas y provocar graves afectaciones a las infraestructuras del país eslavo, la fallida estrategia de sanciones ha provocado una doble crisis energética en Europa (ya motivada por el retorno abrupto a las actividades económicas post confinamiento, empuja una crisis alimentaria y envalentona a una pujante China contra Taiwán, al tiempo que sigue expandiendo sus líneas rojas con la nueva ruta de la seda.

No es gratuito que AMLO haya hecho una vez más hincapié en que la región debe fortalecer sus intercambios y depender lo menos posible de China, una situación que ha venido complicando cada vez más el liderazgo global de Estados Unidos. En este momento de fragilidad para nuestro vecino norteño, las cinco propuestas que expuso Andrés Manuel López Obrador a Joe Biden son una hoja de ruta para blindar las líneas rojas en América y buscar mecanismos que hagan caminar a la región y al continente en un entendimiento que comience por la atención de las deudas históricas, antes que los fallidos manotazos como el de la Cumbre de las Américas (sin Américas).

Aquí es donde cobran mucha mayor relevancia los megaproyectos de infraestructura y programas de asistencia que tanto se han criticado pero que representan condiciones para relanzar a la región. Incrementar la oferta de destinos aeroportuarios hacia la capital del país es un paso esencial, por ello fortalecer el Sistema Aeroportuario Metropolitano ayudaría a potenciar los intercambios. El Tren Maya no solamente servirá para el turismo, sino para

detonar una región comercial entre el Sur-sureste y Centroamérica (que en la óptica estadounidense es considerada muchas veces como parte de Norteamérica). En conjunto, el Corredor Interoceánico será una conexión vital entre el Océano Pacífico y el Golfo de México, acercándose también al Tren Maya, con lo que se puede crear un nuevo hub en la región más olvidada de México durante los gobiernos neoliberales, pero también con la nueva Refinería Olmeca en Dos Bocas, que junto con la recién adquirida Deer Park presumen una futuro boom en la producción de hidrocarburos que, de comercializarse no solo en México, sino también en Estados Unidos (como se puede leer entrelíneas con la comparación de costes durante la visita) ayudaría también a Estados Unidos a combatir la especulación en los precios de dichos energéticos.

No se puede dejar de lado que el fenómeno de la migración, como refugiados económicos a causa del colonialismo neoliberal, debe ser atendido de manera conjunta, no con el punitivismo, sino con la cooperación para el desarrollo. De tal forma AMLO ya lo había planteado a Trump, destinando recursos a un fondo de cooperación y desarrollo para Centroamérica; ahora vuelto a poner en la mesa con la intención de revivir el programa Bracero y la expansión del programa Sembrando Oportunidades.

No cabe duda, el México de la 4T se ha convertido en la bisagra del continente americano; las izquierdas latinoamericanas nos siguen los pasos, mientras que Estados Unidos encuentra una forma de contener su colapso regional y global.

México está resurgiendo en la esfera global y está articulando una nueva geopolítica en América, el desafío no es menor; ¿Un nuevo centro de gravedad en el ombligo de la luna? Tiempo al tiempo.

Publicado en Punto de Referencia. Dirección original: https://puntodereferencia.mx/opinion/amlo-en-washington-y-la-integracion-regional-de-norteamerica
Descargado el 21 de noviembre de 2026.